



Unanimidad en el Congreso para defender la dehesa y luchar contra “la seca”

El secretario general del Grupo Parlamentario Popular, José Antonio Bermúdez de Castro, asegura que el objetivo es proteger “el modo de vida de miles de familias”

I. ALONSO | SALAMANCA

El Congreso aprobó ayer por unanimidad y a instancias del PP una iniciativa para defender la dehesa y luchar contra “la seca” de la encina.

Así lo ratificó el secretario general del Grupo Parlamentario Popular, el salmantino José Antonio Bermúdez de Castro, que pidió al resto de partidos “voluntad de acción” contra “una amenaza real” que exige una actuación inmediata.

“Se trata de conservar nuestra naturaleza y nuestra biodiversidad; de mantener el modo de vida de miles de familias en el mundo rural; de proteger nuestra agricultura, ganadería y nuestro medio ambiente; de la defensa de nuestra dehesa”, aseguró durante su intervención en la Comisión de Agricultura.

En este sentido, quiso subrayar la importancia social, ambiental y económica para el aprovechamiento ganadero “desde el porcino ibérico pasando por distintas razas de vacuno, ovino y caprino, de los que se obtienen productos únicos y de gran calidad”, pero también para el aprovechamiento agrícola, cinegético o forestal “pues es fuente de obtención de corcho, leña y miel”, aseguró Bermúdez de Castro sin olvidar tampoco “el pujante sector del agroturismo y, por supuesto, toda la industria agroalimen-



Encina muerta por “la seca” en una parcela de Cantalpino.

taria ligada a la dehesa”.

Por este motivo, continuó el dirigente del PP, la dehesa se ha convertido en “la principal fuente de renta y empleo para miles de familias del mundo rural, contribuyendo así a la fijación de la población y, por tanto, evitando la despoblación de los territorios”.

Con más de tres millones y medio de hectáreas repartidas entre cinco comunidades —Castilla y León, Extremadura, Castilla La Mancha y alguna zona de Madrid—, Bermúdez de Castro resumió su petición en dos puntos: impulsar el actual grupo de trabajo que está analizando el problema y acelerar la elaboración de un marco estratégico de la dehesa con recomendaciones que permitan luchar de forma más eficaz contra “la seca”.

Propuso además dar un paso más y crear un Comité Interadministrativo del que formen parte el Ministerio y las comunidades autónomas afectadas, que busque coordinar las actuaciones planteadas y que impulse medidas a acordar en el seno de la Conferencia Sectorial de Agricultura. Por último, insistió en la importancia de actuar de manera inmediata. “Lo importante es pasar de las palabras a los hechos, de los estudios a las conclusiones y a las soluciones y que estas sean eficaces y además estén coordinadas”.



• JOSÉ Á. SÁNCHEZ AGUDO • GRUPO DE CONSERVACIÓN DE LA BIODIVERSIDAD DEL CIALE

‘Geriátrico’ de árboles

La situación actual del arbolado de la dehesa salmantina en relación a los procesos de decaimiento forestal no puede considerarse tan grave como la que presentan las dehesas de otras provincias al sur del Sistema Central, aunque sí apreciamos síntomas de que puede llegar a empeorar con la misma velocidad e intensidad. Nuestros recientes estudios han detectado focos dispersos y no muy amplios de Seca por toda la provincia, para los que, de momento, no hemos encontrado un patrón claro de las posibles razones que puedan estar favoreciendo su aparición y expansión. Algunas evidencias apuntan a la capacidad de retención de humedad del suelo y a situaciones orográficas concretas como agentes facilitadores, pero son necesarios más estudios para poder confirmarlo.

Desde una perspectiva ecosistémica, gran parte de las dehesas pueden considerarse como “geriátricos” de árboles, dado el grado de envejecimiento de su masa forestal y su escasa regeneración. Por ello, al igual que ocurre con un organismo de edad avanzada, son objetivos fáciles para cualquier proceso degenerativo, sean infecciones fúngicas, víricas o ataques de plagas de insectos. En nuestra opinión, aún es muy aventurado responsabilizar solo a una circunstancia el avance de la Seca y consideramos que algunos de los tratamientos que se están llevando a cabo para controlarla, en especial el uso de pesticidas contra insectos xilófagos, pueden llegar a ser contraproducentes. Aunque el panorama que se vislumbra en un futuro para la dehesa salmantina y castellano-leonesa es poco tranquilizador según indican nuestros modelos matemáticos, creemos que, si se toman medidas adecuadas, siempre dentro del ámbito de la sostenibilidad agroecológica que ha caracterizado por centurias a este ecosistema, puede garantizarse su pervivencia.

La gran amenaza para el campo salmantino

Los afectados ven con temor la rápida expansión de la enfermedad, que consideran el ‘cáncer’ de las encinas

I.A.G. | SALAMANCA

Se ha convertido en la gran amenaza de la dehesa y muchos ya la consideran como el ‘cáncer’ de las encinas. Se trata de “la seca”, un hongo que debilita a los árboles hasta matarlos y que todavía hoy sigue siendo un misterio para los investigadores en muchos aspectos.

Aunque por el momento su presencia en Salamanca no está tan extendida como en Extremadura o Andalucía, sí existen focos repartidos por toda la provincia que han ido a más en los últimos años.

También se sabe, gracias a un estudio de la Universidad de Salamanca y la Diputación, que la enfermedad irá a más y que además hay zonas con más posi-

bilidades a padecer la enfermedad, como ocurre con el este de la provincia donde el suelo es más arcilloso.

Los afectados denuncian que faltan ayudas para seguir profundizando en las investigaciones y que hasta ahora las administraciones no se han tomado en serio este problema. “Sería importante que se invirtiera

Los productores afectados por el hongo reclaman ayudas directas y más dinero para investigación

más dinero para «olivar» las encinas y poder así arreglar las ramas secas porque está demostrado que si no se tratan a tiempo acaban con la muerte del árbol en pocos años”, asegura el productor de Ledesma, Ignacio de La Mora. Los agricultores y ganaderos afectados por “la seca” también piden ayudas directas para tratar las encinas de este hongo, del que todavía hoy no se sabe a ciencia cierta cómo se expande. Lo que sí está claro, como denuncian tanto investigadores como productores, es que son necesarias medidas “de urgencia” que ayuden a atajar la enfermedad. Todos ellos confían en que este primer paso dado por el Congreso ayude a visibilizar el grave problema que sufren las dehesas y, por tanto, el campo salmantino.